




## Humanización: camino y misión de la Vida Consagrada



### Guillermo Campuzano, CM

Es un misionero vicentino colombiano. Después de dedicar casi todo su ministerio a la formación sacerdotal y a la formación de formadores, actualmente se desempeña como Director del Departamento de Dialogo Inter-religioso en la universidad de DePaul en Chicago USA. El padre Campuzano, es además el asesor de la pastoral juvenil de la arquidiócesis de Chicago y enseña distintas clases en los departamentos de ciencias religiosas, estudios católicos y la maestría de servicio público. Frecuentemente es invitado a dar conferencias y retiros para consagrados y laicos en diferentes países.



**Resumen** Este artículo explora los desafíos que enfrenta la Vida Consagrada (VC) latinoamericana y caribeña en su deseo de humanizar más claramente su vida y su misión. La realidad del mundo trans-moderno, con el creciente poder de las multinacionales y el crecimiento alarmante de la pobreza, la violencia, los problemas ambientales y la inmigración sirven de marco para plantear nuevos caminos que humanicen nuestra vida y misión desde la perspectiva de la encarnación del Verbo.

---

Este artigo explora os desafios que enfrenta a Vida Consagrada (VC) na América Latina e Caribe no desejo de humanizar mais claramente sua vida e missão. A realidade do mundo trans-moderno, com o crescente poder das multinacionais e do alarmante crescimento da pobreza, da violência, dos problemas ambientais e da imigração; servem de marco para considerar novos caminhos que humanizem nossa vida e missão do ponto de vista da encarnação do verbo.

*“La Palabra se hizo  
PERSONA HUMANA  
y habitó entre nosotros”  
(Jn 1,14)*

Cuando recibí la invitación a escribir este artículo inmediatamente me pregunté: ¿Está la VC de América Latina y El Caribe entrando en la moda académica del humanismo y la humanización o es ésta, en verdad, una llamada del Espíritu que como a Ezequiel nos obliga a caminar entre los huesos secos y malolientes para forzarnos a ver cómo Dios recrea la vida una y otra vez frente a nuestra propia perplejidad e inercia para ayudarnos a entender que Dios sigue creando espacios verdes donde florece la vida (cf. Ez 47,6-12.37), con el único fin de mantener viva nuestra esperanza?

Con esta convicción en el corazón comparto estas líneas de análisis y reflexión acerca de *la humanización* como camino y misión de la VC.

## 1. FIDELIDAD A LA REALIDAD Y NO SÓLO A NUESTROS IDEALES DE HUMANIZACIÓN

“Muchas veces me avergüenzo de ser parte de esta inhumana humanidad”<sup>1</sup>. Sin duda, el aspecto más doloroso de la realidad del mundo de hoy es la falta de humanidad. La violencia (terrorismos de derecha y de izquierda), el hambre (miseria generalizada), la marginación (injusticia), junto con el persistente deterioro del medio ambiente, llegan hoy a niveles alarmantes y amenazan la existencia de la vida en nuestro planeta. En mi ministerio de todos estos años, en medio de los jóvenes, he llegado a escuchar en el vientre mismo de la humanidad los fuertes ecos de un clamor por un mundo más justo y más huma-

no. Este clamor tumultuoso sube hoy hasta el cielo, haciendo eco a la voz de los Israelitas esclavizados en Egipto (cf. Ex 3, 7-10).

Según la comisión BRUNDTLAND (1983)<sup>2</sup>, los dos mayores desafíos de nuestro tiempo son:

- Resolver las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las futuras generaciones para resolver sus propias necesidades y
- La sostenibilidad, es decir, el bienestar económico y social dentro de los límites ecológicos.

Estos dos desafíos sólo pueden resolverse a través de la humanización de nuestra humanidad ¡Ahora mismo!

Aún vivimos hoy en la era dorada del humanismo teórico. Pero este tiempo en el que tantos ondean la bandera de los derechos humanos y cuando tantos, incluso, predicen el nacimiento de una nueva humanidad (nuevo paradigma antropológico), libre de todo tipo de alienación, es quizá la era más inhumana de todos los tiempos de la historia. Al final, muchos de los humanismos moder-

nos e incluso algunos humanismos cristianos, se vuelven inexorablemente en contra de la humanidad cuando son forzados a dejar caer la máscara detrás de la cual esconden sus reales intenciones.

La persona humana continúa siendo utilizada por muchos filósofos, teólogos, políticos, científicos y, peor aún, es cruelmente sometida a la esclavitud de la economía, la política, la cultura, la religión, los académicos y la ciencia, muchos de ellos manipulados por multinacionales -el poder real y exclusivo de nuestro tiempo-

La mayoría de las instituciones políticas, sociales, educativas y religiosas están

siendo cuestionadas y denunciadas hoy como máquinas de poder económico e instrumentos que en poco o nada favorecen la humanización de nuestro mundo<sup>3</sup>.

La crisis en estas instituciones tradicionales, y el consecuente vacío de poder que esta crisis produce, abrió la puerta a una nueva institución que poco a poco ha ido acumulando todo el poder en las grandes decisiones sobre el rumbo del mundo y de la historia. Esta nueva institución y

**La humanización  
como camino y  
misión de la VC.**

superpoder mundial está concentrado en las MULTINACIONALES, verdaderas mega-compañías que imponen sus reglas y someten a los estados del mundo. El estado, la educación, la familia, el trabajo científico, la salud, la comunicación, el deporte, los medios de comunicación y hasta la religión, están ahora al servicio han sido compradas y hasta corrompidas por él del “libre mercado”, favorecido por el consumismo acrítico de la mayoría, en nuestro tiempo, ser o no ser persona humana se mide por la capacidad de compra-venta que un individuo posee, y no por el saber (modernidad) o la capacidad relacional (postmodernidad). Esto ha determinado de una manera pragmática el verdadero paradigma antropológico emergente.

Este tipo de nueva estructura social es mucho más poderosa de lo que nos imaginamos y en su raíz misma ha ido socavando las bases humanas de nuestra existencia personal y colectiva. Este megapoder de las multinacionales se ha ido creando por la combinación del capital con la tecnología, los medios de comunicación -que imponen la cultura del consumo- y el vacío institucional.

## 2. LA MUERTE DE LA PERSONA HUMANA

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la moda en círculos académicos ha sido identificarse con los nuevos humanismos intelectuales. Muchos líderes modernos de extrema derecha o de extrema izquierda se han considerado paradójicamente humanistas a su propio modo. Michel Foucault escribió:

No pueden imaginar el tipo de estanque moralizador de predicación humanista en que nos hundimos después de la guerra. Todo el mundo era humanista. Camus, Sartre, Garaudy, eran humanistas. Stalin era humanista<sup>4</sup>.

En este contexto definir humanismo y humanización es un proceso bastante complejo. Me quedaré con esta definición que hace poco leí: el humanismo se puede definir como un “*énfasis en valores humanos sin relación con ninguna tradición intelectual o cultural*”<sup>5</sup>. Este tipo de humanismo difícilmente podría tener alguna aplicación práctica a

nuestra desafiante realidad, ya que cualquier aproximación teórica podría recibir el calificativo de humanismo/personalismo y en consecuencia cualquier actividad ligada a estas teorías se llamaría humanización.

El “Humanismo Neoliberal” ha anunciado el fin de la historia, el fin de la familia, el fin de la filosofía e incluso el fin del amor<sup>6</sup>. Los huesos secos se extienden a lo largo y ancho de los campos por donde antes intentaba transitar lo humano. La mayoría de los lugares en que los humanos construimos significados y sentidos orientadores siguen siendo hoy brutalmente violados por nuestra sociedad trans-moderna consumista. Con el prurito de que *Todo es Humano*, en la práctica se está proclamando la muerte de la persona humana. Cuando el filósofo anunció en la plaza pública la muerte de Dios<sup>7</sup>, que en la práctica marcó el fin de toda creencia humana en entidades absolutas, lo hizo en nombre de la persona humana<sup>8</sup>. La filosofía neoliberal grita hoy en la plaza pública que “La persona humana ha muerto” ¿En nombre de quién lo hace?

¿Cuáles son las consecuencias de este nuevo anuncio pragmático con todas sus tintas humanistas? ¿A qué estamos siendo llamadas y llamados nosotros como creyentes, como consagrados en este contexto desafiante de nuestra vida y misión?

Viviendo en esta universidad<sup>9</sup> percibo que la educación sirve hoy de puente para esta transición de sistemas aparentemente humanos a ciertos sistemas cínicamente inhumanos. Muchos enseñan con desazón que el “sistema” nos controla y que no podemos hacer nada frente a él. Así me lo dicen frecuentemente los estudiantes de economía o política que vienen a mis clases. Según muchos economistas y políticos de hoy, “el sistema” está por encima de la persona humana y de sus decisiones libres y conscientes... Estamos bajo sus garras y no hay camino de retorno... Así es como se anula toda alternativa y se destruye la esperanza de humanización de nuestra humanidad entre las nuevas generaciones.

*La resistencia es una de las “dimensiones esenciales de la*

**La resistencia es una de las “dimensiones esenciales de la persona humana”.**

*persona humana*”. Estamos siendo llamados a resistirnos frente a la sistemática caricaturización de las posibles alternativas económicas, políticas, filosóficas, teológicas, pedagógicas que los pocos profetas que nos quedan ofrecen a nuestro mundo. Se está imponiendo el pensamiento único y se niega en todos los campos del saber la capacidad y el derecho humano de disentir y de ver lo diferente. Estamos siendo llamados a resistir a todos los enemigos modernos de la persona humana que usan ropajes hipócritas, pintados de humanismo, como los sepulcros blanqueados que Jesús denunció en sus días, entre nosotros.

Resistirnos contra ellos es un imperativo porque, por la fe, sabemos que Dios ama a la persona humana en primer lugar (cf. Jn 3, 16), por encima de cualquier cuerpo doctrinal o cualquier estructura humana, de cualquier índole. Resistirnos es un camino de humanización si estamos convencidos de *que quien es enemigo de la persona humana es enemigo de Dios*.

Resistirnos a esta imposición perversa del modelo neoliberal nos pondrá en la línea histórica de los profetas bíblicos (cf. Is 43, 19ss).

El siguiente gráfico nos muestra una escala calculada del crecimiento de la población mundial hasta el año 2050. Se nota con asombro que la población humana que vive en el “sur” del mundo está creciendo, y lo seguirá haciendo, a un ritmo mucho mayor

del que se proyecta en los países desarrollados del “norte”. La crisis económica y las crisis de agua, de comida, de energía, de educación, de salud y de vivienda, están lejos de ser resueltas y solo tienden a profundizarse, causando la muerte de miles y miles cada día. A esto

me refiero cuando hablo de la muerte de la persona humana. No se trata de una muerte filosófica, se trata de una muerte real.

Este dato es fundamental para determinar el humanismo que es posible construir y el proceso de humanización que podríamos generar si en verdad creemos que

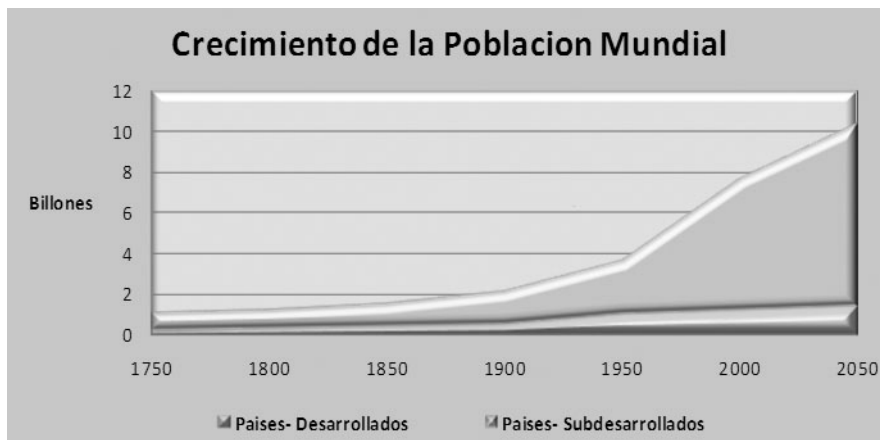
**Dios ama a la persona humana en primer lugar, por encima de cualquier cuerpo doctrinal o cualquier estructura humana, de cualquier índole.**

otro mundo, otra humanidad y otra VC son posibles. *Los pobres de la tierra se multiplican por billones...* ¿Qué le dice este dato a la política, a la filosofía, a la teología? ¿Qué nos dice este dato a las y los cristianos consagrados de América Latina y El Caribe?

El Espíritu nos llama a aproximarnos de nuevo a nuestro camino, a encontrar una salida antes de que sea tarde: “Cuando no se consigue encontrar una salida para la decadencia, el miedo termina por imponerse y contraponerse a la esperanza”<sup>11</sup>.

### 3. HUMANIZAR NUESTRA VIDA Y LA VIDA DE LOS POBRES: NUESTRO CAMINO Y MISIÓN (cf. Juan 10, 10)

¿Cuál sería el aporte de la VC a la construcción de un verdadero humanismo que pueda generar la humanización de nuestra inhu-



- UNEP - GRID ARENDAL - Estadísticas del crecimiento poblacional del mundo proyectado hasta el año 2050<sup>10</sup>.



mana humanidad?

No ahondaré ahora en las bases epistemológicas y ontológicas del humanismo cristiano, del humanismo de Jesús que es el único capaz de sustentar las acciones de humanización a que todos los bautizados estamos llamados. Quisiera simplemente dar algunas pistas reflexivas y una pocas líneas de acción, sobre todo desde el punto de vista de la formación inicial y permanente, que nos ayuden a renovar nuestra resistencia y nuestra profecía como consagrados/os en este continente de vacilante (humana) esperanza:

### 3.1. Humanizar nuestra propia vida personal y comunitaria

No debemos olvidar jamás que como consagrados somos simplemente parte de la humanidad. Esta memoria esencial y fundante (anamnesis) puede conducir a la VC, a la Iglesia, a un lugar de humildad radical (conciencia de nuestra finitud). Henry Nouwen escribió que solo con “la supe-

ración de nuestro complejo de inmortalidad” podremos los hombres y mujeres de la tierra acceder a la humildad radical”<sup>12</sup>. Aquella humildad capaz de humanizar nuestra existencia y de ayudarnos a encontrar nuestro camino en esta historia sin caminos (cf. Jn 14, 6). Esta humildad radical es el camino que puede hacer posible la humanización de nuestra vida en castidad, pobreza y obediencia, a la manera de Jesús (cf. Flp 2, 8)

Al leer la introducción del Evangelio de Juan comprendo que la única radicalidad que promueve la Escritura es la radicalidad de ser radicalmente humanos. ¿Comprendemos las consecuencias de tal radicalismo tanto desde nuestra vocación esencial como desde la urgencia de promover hoy una auténtica humanización?

La humanidad de todo tiempo, pero especialmente la humanidad de este nuevo milenio, es impresionantemente paradójica, y nosotros las/os consagrados estamos tocados por esta paradoja: la humanidad está sedienta de comodidades y tiene un gran temor al sufrimiento; el consumismo y la pobreza coexisten como si fueran gemelas. Existe una profunda

sed por un amor que nos unifique, pero en lugar de eso los humanos, en la era del internet, insistimos en construir relaciones basadas en la infatuación, en el atractivo puramente sensible, en la interacción cibernética y quizás en el amor adictivo.

La sed de transcendencia se resuelve a través de experiencias inmanentes radicales, como las conductas extremas cargadas de negación de lo humano. Tenemos miedo al silencio y a la soledad porque allí algo inesperado podría revelárenos:

¡nuestra verdad! Ya lo había dicho Edward Schillebeeckx: “Nuestro problema, al desarrollar un con-

cepto adecuado sobre Cristo, no está en que no sabemos lo suficiente acerca de Dios, pero sí en que no sabemos lo suficiente acerca de lo que significa ser persona humana”. ¿Qué hacer entonces para humanizar nuestra vida? Formar desde y para lo humano a la manera de Jesús<sup>13</sup>.

La formación que Jesús da a su comunidad y en particular a los Doce es ante todo una formación puramente humana y para

lo humano. Y, según Federico Carrasquilla, “eso puramente humano, Jesús lo presenta justamente como lo que Dios quiere para sus hijas/os”. Jesús lleva a las personas pedagógicamente a tener otros ojos, otras actitudes. Él hacía nacer en ellas una nueva conciencia con respecto a ellas mismas y a su entorno, como se ve claramente en el caso de Zaqueo (Lc 19, 1-10). Jesús poco a poco daba lugar a la conversión como consecuencia de la aceptación de la Buena Nueva (cf. Mc 1, 15).

**Nuestra condición humana determina nuestra vida.**

En Jesús lo humano es divino y lo divino es humano. La práctica de Jesús está marcada por su situación humana como bien lo

dice el biblista Meier: “Jesús nació como judío laico; ejerció su ministerio público como judío laico; murió como judío laico”<sup>14</sup>. Nuestra condición humana determina nuestra vida aunque pretendamos, tantas veces, ingenuamente desconocerlo.

Podemos citar aquí lo que la Sagrada Congregación para la Educación Católica dice: “La historia de los sacerdotes -consagrados, en nuestro caso- fallidos es

muchas veces la historia de hombres fallidos... Historia de personalidades no unificadas, no integradas, en las cuales se buscaría en vano un hombre maduro y equilibrado”<sup>15</sup>. Sí, es simplemente la historia de personas incapaces de generar vida inclusive para sí mismas... personas que siguen enredando su historia con actitudes auto-destructivas: compulsiones de todo tipo, vida doble, actitudes autoritarias enmascaradas en ropajes espirituales, luchas inhumanas por el poder, etc.

Para Drewermann, una persona que opta por la VC puede sentir la necesidad de ser extraordinaria y de buscar lo extraordinario, lo no humano como camino de vida. Se trata de la tentación humana descrita en los primeros capítulos de la Biblia. Veo, con muchísima frecuencia, que la formación dentro de la VC y sacerdotal prepara para esto. El drama está en que esta persona, al mismo tiempo, es demasiado frágil para vivir esta excepcionalidad desde las fuerzas de su propia condición humana. La obvia consecuencia entre esta desproporción entre proyecto de vida (ideal) y la incapacidad personal (realidad), es

la ansiedad y la búsqueda de una salida que evite la descalificación para aquello que se considera la vocación personal.

Ordinariamente, esta ansiedad se expresa más claramente en la edad media, cuando la persona, con una conciencia más clara de sí misma y a fuerza de caminar y caminar, termina por asumir conductas que resultan chocantes dentro de la comunidad: sabotaje emocional, crisis existenciales profundas, desequilibrio psicológico, búsqueda desesperada de

refugio en conductas y lugares en donde encuentra consuelo para su soledad radical: espiritualismos, legalismos, dogma-

tismos, ritualismos; todos estos “ismos” tan lejos de la propuesta evangélica. Todas las exigencias y propuestas de Jesús son humanas. Sólo que Él tiene su propia manera de mirar lo humano. Por eso H. Küng dará su definición famosa del cristiano: “ser cristiano es ser humano a la manera de Jesús”.

Las y los consagrados de todos los tiempos estamos llamados, a convertirnos en la prolongación de la humanidad de Cristo<sup>16</sup>. Es doloroso ver cómo en el curso de

**Ser cristiano es  
ser humano a la  
manera de Jesús.**

la historia muchas estructuras inhumanas de Iglesia y de VC han prevalecido sobre los valores y la preocupación por lo humano que se revelan tan claramente en el corazón del evangelio (cf. Jn 1, 14-15). Tantas veces se promueven modelos de Iglesia o de VC distintos a aquel del Buen Samaritano o el de “discípulos y misioneros de Cristo para que en Él nuestros pueblos tengan Vida” (cf. Mc 3, 14-16), que fue retomado por los obispos latinoamericanos en Aparecida, en Mayo de 2007<sup>17</sup>.

El Señor Jesús es el prototipo y el fundamento de la nueva humanidad. En Él, verdadera “imagen de Dios” (2 Co 4,4), encuentra su plenitud la persona creada por Dios a su imagen. En el testimonio definitivo de amor que Dios ha manifestado en la Cruz de Cristo, todas las barreras de enemistad han sido derribadas (cf. Ef 2,12-18) y para cuantos viven la Vida Nueva en Cristo, las diferencias raciales y culturales no son ya motivo de división (cf. Rm 10, 12; Ga 3, 26-28; Col 3, 11)<sup>18</sup>.

Creo que debemos generar procesos formativos que NO separen lo humano de lo cristiano sino que integren holísticamente estos elementos. Una formación que busque ante todo formar personas, auténticos seres humanos, y que lo humano sea presentado como lo presenta Jesús.

Toda la verdad sobre la persona humana está dada en la persona de Jesús, este es el principio fundamental de la antropología teológica y debe ser la base de nuestra formación inicial y permanente. Jesús propone su persona como el absoluto del hombre: “si alguno ama a su padre... más que a mí, no es digno de mí” (cf. Mt 10, 37); al elegir a los

Doce, la relación primera es con su persona: “escogió a Doce para que estuvieran con Él y para enviarlos en misión” (Mc 3, 13); ante la crisis del discurso del Pan de Vida, invita a los doce a definirse frente a su persona: “¿Ustedes también quieren irse?” (Jn 6, 67). Jesús hace de la relación con su persona y con su obra, la identi-

**Una formación desde lo humano a la manera de Jesús es una formación para la intimidad.**

dad de los discípulos; todo parte entonces de una opción personal.

Una formación desde lo humano a la manera de Jesús es una formación para la intimidad. Intimidad es una palabra formada por dos palabras latinas: *In-Timeo* que significa *No Miedo*. Si la confianza del corazón estuviera al principio de todo, ¡qué distinta sería nuestra VC! Si el miedo hubiera sido vencido en nuestras comunidades, ¡qué libres y qué liberadores seríamos de los miedos tan hondos que hieren el corazón de los pobres a quienes servimos! Si la confianza estuviera al principio de todo, ¡cuánta agresividad activa y pasiva sería doblegada en nuestras reuniones y nuestros encuentros! Cuánto equilibrio afectivo y vocacional encontraríamos si la aceptación del otro en su totalidad, hiciera parte del proyecto de crecimiento y maduración que cada uno ha abrazado personalmente.

Parafraseando al Padre Vela<sup>19</sup>, quisiera decir que la persona consagrada gruñona, amargada, dividida, o insegura es simplemente un sub-producto de una vida sin

intimidad. Lo mismo podemos decir de la “abusiva”, de la “metallizada”, de la “neurotizada”, de la “genitalizada”.

Para lograr la intimidad con nosotras y nosotros mismos, con otro ser humano y hasta con Dios, las y los consagrados tenemos todos los velos de la cultura que huye de esta experiencia. Lo más penoso es que muchas veces en nuestras casas de formación o en nuestras comunidades locales, cortamos toda posibilidad de intimidad

(verdad de sí mismo) y acentuamos, en lugar de sanar, las taras que muchos traemos de nuestras familias. Hemos creado lo que llamamos la pseudo-teología “del corazón

indiviso” que huye de toda intimidad comunitaria o pastoral, como si éstas fueran un obstáculo a la intimidad con Dios o una USURPACIÓN de la única intimidad de la VC que está reservada a Dios.

¿Es íntima nuestra comunicación con Dios? Sólo cada una y cada uno puede saber esto de sí mismo. Es obvio que por parte de Dios no hay problema nunca. Pero, la intimidad PURA con Dios no es

**Toda vocación  
cristiana es  
relacional y se  
realiza en el amor.**

de este mundo: sólo mediante un intercambio (FE) podemos (AQUÍ) comunicarnos con Dios. Sólo ALLÁ lo veremos tal cual es (1 Cor 13, 12). Es necesario recordar la primera carta de Juan que afirma que “quien dice que ama a Dios a quien no ve y no ama a la persona humana a la que ve, es un mentiroso”.

Conviene citar aquí a dos pensadores cristianos, para cerrar esta dimensión: “sólo el amor es digno de fe” (Urs Von Baltazar) y “sólo hay una manera humana de conocer auténticamente:

Amar” (Mounier). La humanización de la VC pasa por el único camino de humanización de lo humano:

EL AMOR... Ésta es la manera de Jesús y la síntesis de su obra y de su enseñanza. Toda vocación cristiana es relacional y se realiza en el amor. Este es el punto de equilibrio, de integración y de realización de nuestra vida... ¡Recuperemos el amor para volver al evangelio, para volver a Jesús, para caminar hacia Dios, para humanizar nuestra vida y misión!

## 3.2 Nuestra misión: la persona humana en el centro de todo

Juan Pablo II afirmó que debemos considerar a “la persona humana como el sujeto óntico de la cultura”<sup>20</sup>. Pensar en la persona humana como el centro y el verdadero sentido de cualquier actividad humana o institucional es un imperativo de esta afirmación

del Papa. Podemos medir el grado de humanidad de cualquier acción, cultura o incluso civilización, por su respeto por la dignidad humana y

por su capacidad de promover la plenitud de la persona humana<sup>21</sup>.

Es evidente que nosotras y nosotros, como consagradas/os de hoy, en el sur del mundo y de la historia, no podemos permanecer al margen de esta preocupación por lo humano y por la generación de procesos de humanización que

**La persona humana como el sujeto óntico de la cultura.**

paradójicamente generen optimismo y esperanza aunque al mismo tiempo vayan acompañados de tanto dolor y sufrimiento. Esta preocupación por lo humano y por la humanización de la historia, en la que la dignidad humana esté en el centro, debe ser parte de nuestras estructuras, no ya teóricamente, sino “prácticamente”<sup>22</sup>.

Las constituciones y estatutos de muchas de nuestras comunidades han ido introduciendo el lenguaje de la humanización de una manera profética. Recuerdo por ejemplo las constituciones de las Hijas de la Caridad (Vicentinas) que en los números 14 y 24a contienen las siguientes perlas: “La compañía no separa el trabajo de la evangelización de aquel de la humanización” y “las Hijas de la Caridad buscan humanizar la tecnología para hacerla un instrumento de la ternura de Cristo”<sup>23</sup>. Para los cristianos evangelizar es sinónimo de humanizar, solo así podremos vivir en clave de encarnación.

Este esfuerzo intelectual no es suficiente si al mismo tiempo la VC no reconoce su rostro humano como dimensión esencial de

su identidad ontológica y como la consecuencia central de la Encarnación para los bautizados. Estamos llamadas y llamados en todo momento a ser portadores de vida, como el Buen Samaritano (cf. Lc 10, 31) y ministras/os de humanización como el Cristo encarnado (cf. Jn 1, 1ss). La VC desde el año 2000, siguiendo las orientaciones de la Unión de Superiores Mayores de Roma, ha centrado su reflexión en torno a íconos bíblicos muy sugestivos, que siguen guiando con su sentido inagotable nuestros pasos detrás de Jesús. El

**Evangelizar es  
sinónimo de  
humanizar.**

primero fue el texto del Buen Samaritano, con el deseo de que “naciera” una VC samaritana, capaz de inclinarse en todos

los rincones del mundo para levantar, curar, cuidar a todas y todos los hermanos heridos en sus más elementales derechos<sup>24</sup>.

Humanización, en clave de consagración a la manera de Jesús, significa la conversión de la VC al drama de los pobres del mundo:

Sabemos que los pobres del sur están emigrando hacia el norte del planeta en busca de condiciones dignas de vida. Esta masa creciente de inmigrantes pobres está

“tercer-mundializando” el mundo desarrollado. La globalización de la economía está generando la “des-materialización y la des-nacionalización”<sup>25</sup> de los pobres del mundo. Este fenómeno está a su vez causando que el lugar de los pobres se esté globalizando aceleradamente. Pocos lugares de la tierra permanecen ajenos a las dimensiones destructivas de la pobreza que, en últimas, son las que debemos atacar e intentar superar integralmente<sup>26</sup>. Hace 25 años estábamos hablando de la urgencia de que la VC se insertara en los medios populares en lo que se llamó cambio de lugar social. Hoy los medios populares, están en cada esquina, inclusive detrás de edificios suntuosos que esconden al simple turista la suerte de los miserables de la tierra.

Las posibilidades que teníamos las y los consagrados de escapar de los pobres son cada vez más escasas. Quedan pocos lugares seguros para aquellas/os que desean consagrarse con el único fin de mejorar su estándar de vida, de cultivarse intelectualmente, o de asegurarse el presente y la eternidad a costa de un mínimo esfuerzo. Los pobres nos desenmascaran permanentemente y purifican estas intensiones, repitiéndonos

hasta el dolor la pregunta original de Jesús a los primeros que se arriesgaron a seguirlo: “¿Qué buscan?” (Jn 1, 38). Los pobres saben dónde vivimos y perturban nuestras oraciones golpeando a nuestras puertas. Debemos aprender a “dejar a Dios por Dios”<sup>27</sup>. Para poder compartir la suerte de aquellos que revelan para nosotros el camino de la solidaridad, aquel camino capaz de conducirnos a la casa materna/paterna.

Los pobres nos arrastran hasta la humildad radical, ellos nos humanizan ya que nos revelan nuestra fragilidad más profunda, ellos nos salvan porque lo que hacemos con ellos lo hacemos con Cristo (Mt 25, 31ss).

Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo. Ellos interpelan el núcleo del obrar de la VC y de nuestros compromisos cristianos. Todo lo que tenga que ver con Cristo tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo (cf. DA 393)<sup>28</sup>.

Federico Carrasquilla une el hecho de la encarnación no sólo a la humanidad de Jesús, sino tam-



bién a su pobreza: Jesús fue un hombre común y corriente, es decir, un hombre pobre, de aquellos que forman la mayoría de la humanidad cada vez con más fuerza. Jesús optó por la existencia de los pobres como modo de inclusión de todos. Explica Carrasquilla que en ellos está ¡la “otra riqueza” propuesta por Jesús en su encarnación!<sup>29</sup> Mirar a Jesús (cf. Hb 12, 1-5) y al pobre, que nos revela la manera como él vivió, es la única posibilidad que tenemos las y los consagrados si queremos verdaderamente sembrar semillas de humanización en nuestra vida y en el mundo.

Otro hecho que debe ser analizado aquí es el que nos muestran las estadísticas de buena parte de las Iglesias del “norte”. Muchos estudios señalan que una mayoría significativa de los católicos del mundo es pobre y vive replegada en los márgenes del mundo, en el sur del mundo. Pero la inmigración de los pobres está también causando un cambio radical en el rostro de la Iglesia que vive en los países ricos del mundo.

En la Arquidiócesis de Chicago las cifras muestran que rápidamente los inmigrantes hemos pasado a ser una mayoría significati-

va en los números de esta Iglesia local. Si no fuera por las masas de inmigrantes que abarrotan los templos domingo a domingo, en los Estados Unidos cada vez sería más claro el fenómeno desolador que vive la Iglesia Europea y que tantos análisis ha causado en las décadas pasadas. Este es uno de los mayores retos que enfrentan muchas diócesis del mundo que no cuentan con agentes preparados para atender a los inmigrantes.

¿A qué está siendo llamada la VC frente a este fenómeno latente de la inmigración? Muchos consagrados inmigrantes estamos en el norte y aunque a veces se nos ha acusado de haber escapado del sur, sólo Dios sabe los retos que enfrentamos aquí, cuando tratamos de hacer camino profético con el pueblo de Dios que hoy también vive en el exilio.

Muchos pobres de hoy están solos porque la mayoría de nosotras y nosotros hemos sido heridos con los signos de la inhumanidad de nuestra cultura: indiferencia, individualismo, hedonismo, minimalismo. Los “Job” de hoy son una llamada a la Iglesia y a la VC a vivir una renovación dramática de su vida ministerial. Estas masas de personas pobres que siguen

siendo excluidas hoy de nuestros foros socio-políticos y teológicos. Si les abriéramos nuestros oídos, ellos podrían pronunciar la Palabra de Dios como los profetas y nos mostrarían ese camino teológico y ministerial que nosotros buscamos con desespero.

## CONCLUSIÓN

Estas realidades que hemos mencionado deberían informar de una manera más clara el modo en que se hace teología y pastoral en la Iglesia y dentro de la VC en particular, en todas las latitudes ¿Cómo hablar de humanización si no es desde las víctimas de la deshumanización de nuestra humanidad? ¿Cómo son los pobres radicalmente humanos y, por tanto, el modelo de humanidad que Jesús mismo quiso asumir?

¿Acaso no hemos comprendido aún que el lugar radical de la pluralidad donde todas y todos deberíamos sentirnos en casa<sup>30</sup> es la humanidad que compartimos más allá de sus accidentes biológicos, sociales, políticos, culturales o religiosos? En nuestra humanidad yace el sentido de pertenencia y el lugar privilegiado de nuestra espiritualidad y misión... Sólo en contacto con esto podemos las

y los consagrados de este nuevo milenio marcar la ruta nuestra y delinear el sendero de las generaciones que nos precederán.

Para poder tirar en el campo semillas de humanidad que renueven el rostro de la Iglesia y en particular de la VC en nuestro continente, debemos buscar ser reconocidos por nuestro rostro humano y no sólo por el rostro de institución sagrada que representamos. Lejos del pobre (la “otra riqueza”) y de los dolores de la humanidad (el camino de la humildad) seguiremos deshumanizando nuestras vidas hasta caer en ese hastío nauseabundo y estéril en que a veces se convierten nuestras comunidades y nuestras vidas. Teológica y ministerialmente, debemos dejarnos guiar por la sed de sentido (de humanización), por el dolor de la humanidad, por la compasión manifestada por Jesús hacia la humanidad oprimida y que nos revela, definitivamente, que Dios está de parte de los injusticiados<sup>31</sup> de nuestra inhumana humanidad.

Si la preocupación por lo humano y por la humanización del mundo se convierten en el centro de nuestra conversación teológico/pastoral, inexorablemente encontraremos también un modo de

entrar en un diálogo ecuménico, inter-religioso y extra religioso, capaz de hacernos actores vivos de la transformación del mundo, en un lugar de justicia y libertad para todas/os.

“Todo lo dicho sobre la dignidad de la persona humana, sobre la comunidad de los hombres, sobre el profundo sentido de la actividad humana, constituye el fundamento de la relación entre la Iglesia y el mundo y también la base de su mutuo diálogo”<sup>32</sup>.

La belleza de la propuesta del Evangelio reside en su esencia antropológica. Como persona del sur, creo sinceramente que la voz de quienes están en los márgenes aún se aliena y se excluye de los círculos de toma de decisiones dentro de las estructuras socio-culturales y eclesiales del mundo. Esto contradice claramente la lógica de la parábola de Jesús en la que los últimos son primeros y los primeros últimos (cf. Mt 20, 1-16). Sería demasiado egoísta que la VC continuara buscando su sentido teológico, pastoral y espiritual de espaldas a la inmensa mayoría de nuestras y nuestros hermanas/os que sólo buscan el pan que per-

mite la sobrevivencia física de la vida misma<sup>33</sup>.

Como hijo de la Iglesia, sufro cuando veo que el mundo cambia y que nosotros seguimos centradas y centrados en nosotros mismos, enredados en discusiones que no tienen ninguna repercusión en el curso de nuestra historia humana. Como Iglesia y como consagradas/os, muchos de nosotras/os, aún tenemos miedo de participar en o de promover los nuevos liderazgos que están emergiendo en el mundo, el liderazgo de la mujer y de las organizaciones sociales que se nos revelan como un punto de transición entre el pasado y el futuro<sup>34</sup>.

Este nuevo momento se nos presenta como una oportunidad para que asumamos un liderazgo desde la ética de la humanización. Sólo así podremos revelar que el optimismo de la resurrección jalona nuestra lucha. De otra manera, nos revelaremos ante el mundo como una institución más de las muchas que están marcadas por el pesimismo y que en los momentos de mayor frustración se enredan en aventuras peligrosas (*extreme adventures*). Muchos dentro de la VC nos sentimos envueltos en nubes de pesimismo, porque no conseguimos escuchar

nuestras propias voces en un coro en donde la disonancia es negada y en donde la sinfonía se consigue a través de voces domesticadas y monótonas, que pocos quieren escuchar.

Mirando el continente latinoamericano y caribeño desde arriba veo que:

Poseemos un modelo de existencia humana desconocido, negado y hasta abusado por el modelo europeo y estadounidense con la anuencia y el patrocinio de los medios de comunicación masivos. Nuestra experiencia de Dios sigue siendo controlada, perseguida y sospechada desde miradas colonialistas. ¿Cómo entender y explicar a los pobres del mundo que la Iglesia esté dedicando mucho de su tiempo y de su capital económico y humano a una traducción más literal del misal romano? Por otro lado, nuestro modelo económico latinoamericano es impuesto para el beneficio de las, cada vez más, pequeñas oligarquías nacionales y al servicio de las naciones más ricas y poderosas del mundo.

Es como si todo lo nuestro tuviera que ser prestado, alquilado, como si no pudiéramos ser y existir desde nosotros mismos, sin arrogancias, claro, pero dando al mundo nuestra originalidad humana para enriquecerlo en su pluralidad<sup>35</sup>.

Nuestro fracaso institucional como Iglesia Católica y como cuerpo consagrado dentro de esta Iglesia, revela una faceta más del fracaso de la religión institucional, que las nuevas generaciones rechazan hoy con más fuerza (secularismo radical). Estudios recientes revelan que los jóvenes de la generación trans-moderna se identifican con muchas clases de espiritualidad pero no desean saber nada de las religiones formales<sup>36</sup>. Este fracaso se debe básicamente al auto-centrismo de la religión y en nuestro caso del catolicismo. Es evidente la incapacidad de las grandes religiones del mundo, las llamadas abrahámicas y monoteístas, de entrar en diálogo libre con toda persona humana e institución de buena voluntad para responder a los principales desafíos de nuestra co-existencia humana ¿Cuándo será la preocupación antropológica (humanismo y humanización) el centro de

nuestros debates teológico pastorales y el espacio de inversión de todos nuestros recursos humanos, económicos y estructurales?

Termino con esta cita de Schillebeckx que expresa magistralmente el camino de nuestra humanización:

El Reino de Dios es una relación nueva de los seres humanos con Dios que tiene como aspecto visible y tangible un nuevo tipo de relación liberadora entre hombres y mujeres en una sociedad reconciliada y pacificada... El Reino de Dios es un nuevo mundo de liberación del sufrimiento, un mundo de hombres y mujeres, completamente liberados y sanados en una sociedad donde ya no existan las relaciones de dueño-siervo, amo-esclavo<sup>37</sup>.

Para humanizar la vida y misión de la Vida Consagrada sólo hay un camino: la conversión al Reino.

## Notas:

<sup>1</sup> Esta frase, que se ha atribuido a Jon Sobrino, expresa muy bien mis sentimientos personales ante muchas realidades hoy día.

<sup>2</sup> La comisión BRUNDTLAND (*Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo* - WCED en inglés), fue creada por las Naciones Unidas en 1983. La función principal de esta comisión es la investigación acerca del deterioro acelerado del medio ambiente humano y de los recursos naturales, y las consecuencias económicas y sociales de este deterioro.

<sup>3</sup> Cf. CUMBLIN, Jose, *Crisis of Religion in Christianity*: <http://www.envio.org.ni/articulo/3955-The>.

<sup>4</sup> Cf. FINKIELKRAUT, A. (1998) *La humanidad perdida*, Anagrama, Barcelona, 1998, p. 43.

<sup>5</sup> KRISTELLER, P.O., *Humanism*, en Ch. SCHMITT, B., SKINNER, Q., (2000) (Ed) *The Cambridge History of Renaissance Philosophy*, Cambridge University Press, p. 113.

<sup>6</sup> FUKUYAMA, Francis (1992) *The End of History and the Last Man*, NY.

<sup>7</sup> Todos conocemos la famosa frase de Nietzsche, "Dios ha muerto", que aparece en *La gaya ciencia* y en *Así habló Zaratustra*. Esta frase fue dicha también por Hegel veinte años antes de que Nietzsche naciera. Este aforismo, por una parte, señala el fin de eso que antes aparecía como lo imperante y, por otra, indica un terreno fértil, un terreno inexplorado, en el cual el propio Nietzsche es un novato. A partir de la frase "Dios ha muerto", Nietzsche se refiere tanto a la ceguera del pasado en cuanto incapacidad de ver esto, como a la asunción de una nueva posibilidad de relacionarse con lo que es, posibilidad dada por la asunción de dicha muerte. El paso del teocentrismo al antropocentrismo se dio con la exclusión de cualquier otra posibilidad distinta de la posibilidad humana en el

- campo filosófico y científico. Por esta razón “La idea de Dios es absurda”, según Sartre.
- <sup>8</sup> [http://chronicle.com/article/Learning-to-Hate-God/125576/?sid=cr&utm\\_source=cr&utm\\_medium=en](http://chronicle.com/article/Learning-to-Hate-God/125576/?sid=cr&utm_source=cr&utm_medium=en) Misoteísmo es un término que está siendo usado para afirmar la rebelión humana contra Dios siguiendo las intuiciones de Albert Camus.
- <sup>9</sup> DePaul University, donde trabajo, es la universidad católica más grande de los Estados Unidos. Este año se matricularon 26.000 estudiantes.
- <sup>10</sup> GRID-Arendal es una oficina de las Naciones Unidas encargada de los programas ambientales.
- <sup>11</sup> Comentario al libro: *O Principio Esperança de Ernest Bloch* (Ed. Contraponto) en la revista *Ultimato* de marzo-abril de 2006.
- <sup>12</sup> NOUWEN, Henri J. M., (2000) *El sanador herido*, Colección Sauce, PPC Editorial y Distribuidora, Madrid, cuarta edición. p. 21
- <sup>13</sup> Propuesta formativa de Federico Carrasquilla en un Congreso de Formación sacerdotal en Funza, Colombia, en el año 2004.
- <sup>14</sup> MEIER, John (1988) *Jesús, un judío marginal*, SVD, Barcelona, Tomo I, p. 355.
- <sup>15</sup> Sagrada Congregación para la Educación Católica, *Orientamenti*, 25 EV 5/249.
- <sup>16</sup> *Vita Consecrata*, 76, menciona que los consagrados están llamados a ser una prolongación de la humanidad de Cristo. Sabemos que ésta es la vocación y misión esenciales de todo cristiano.
- <sup>17</sup> *Documento de Aparecida* (2007) Edições CNBB Brasília, Paulinas.
- <sup>18</sup> Cf. Juan Pablo II, (1979), *Carta enc. Redemptor hominis*, 8: AAS 71, p. 270.
- <sup>19</sup> Psicólogo humanista, vicentino, español que dedicó toda su vida al servicio de la Vida Consagrada en Venezuela.
- <sup>20</sup> Cf. Juan Pablo II (1980) *Discurso a la UNESCO*, 6 de junio, n. 7.
- <sup>21</sup> Juan Pablo II (2001) *Diálogo entre culturas para una civilización de amor y paz*, Mensaje para la Celebración de la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero, n. 8.
- <sup>22</sup> Paulo Freire enseñó que PRAXIS es el lugar donde la teoría y la experiencia se encuentran. Comprendo que solo a través de la praxis podríamos liberarnos de la tiranía de la teoría y de la tiranía del activismo compulsivo y vacío. La liberación solo sucede en el encuentro creativo (humanizante) entre teoría y acción.
- <sup>23</sup> Este número está tomado de una Circular de la Madre Guillemin, 2 de febrero de 1968. Esta Superiora General fue una de las pocas mujeres invitadas al Concilio Vaticano II.
- <sup>24</sup> María Dolores Aleixandre, religiosa y biblista española, en su libro *Bautizados con Fuego* propone 4 iconos para la Vida Consagrada de Hoy: *Jonás*: Ir más allá; *Ruth*: Estar más cerca; *Elías*: Descender más abajo y Jacob: Entrar más adentro (Gn 32, 23 -32)
- <sup>25</sup> Términos usados por Jose Maria Vigil.
- <sup>26</sup> CARRASQUILLA, Federico (1997) *La otra riqueza. Apuntes para una antropología del pobre*, Prensa Creativa, Medellín, Colombia, pp. 99-113.
- <sup>27</sup> Conferencia de San Vicente de Paúl a las Hijas de la Caridad (SVP, IX 1125)
- <sup>28</sup> CLAR, *Plan Global 2009-2012*.

- <sup>29</sup> CARRASQUILLA, Federico (1997) *La otra riqueza. Apuntes para una antropología del pobre*, Prensa, Creativa. Medellín, Colombia, pp. 127-147.
- <sup>30</sup> En el año 2009, en el *Congreso de Teología de la Vida Consagrada* en Bogotá, se reflexionó mucho acerca de la CASA como un paradigma fundamental para la VC: La casa como lugar de encuentro y comunión, la casa de Zaqueo (Lc 19, 1-10), la de la Sirofenicia (Mc 7, 24-37), la casa de Betania (Lc 10, 38-42), y por último la casa de Simón (Lc 7, 36-50) Todas estas son casas humanas de humanidad y de humanización. En ellas Jesús se muestra humano y nos invita a ser radicalmente humanos.
- <sup>31</sup> En uno de sus muchos artículos sobre la identidad del pobre Jose Maria Vigil explica cómo la opción por los pobres no es preferencial y está profundamente enraizada en la identidad de Dios. Dios es Justo. Este artículo fue traducido al inglés por Charles T. Plock, C.M. y publicado en varias revistas de teología en inglés.
- <sup>32</sup> *Gaudium et Spes* 40, edición electrónica.
- <sup>33</sup> Cf. CAMPUZANO, Guillermo (2007) *Sacerdote: Discípulo, Misionero y Profeta*, en *Bulletin de Saint-Sulpice*, 33, 294 p.
- <sup>34</sup> Estas mujeres y organizaciones sociales capaces de humanizar espacios de violencia y muerte como Abigail (cf. 1 S 25) y Mujeres y organizaciones sociales capaces de ignorar los proyectos de Dios como Rebeca (cf. Gn 27).
- <sup>35</sup> Cf. CAMPUZANO, Guillermo (2007) *Sacerdote: Discípulo, Misionero y Profeta*, en *Bulletin de Saint-Sulpice*, 33, p. 295.
- <sup>36</sup> Al respecto sugiero la lectura de un estudio realizado por Christian Smith y Lundquist Denton (2005) *Soul Searching: The Religious and Spiritual Lives of American Teenagers*. En este trabajo los autores describen la experiencia religiosa de los adolescentes norteamericanos con estas palabras: Deísmo moralista terapéutico.
- <sup>37</sup> SCHILLEBEECKX, Edward (1987) *Jesús en Nuestra Cultura*, Ediciones Sígueme, pp. 31-32.